

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

La virtualidad como forma de preservar un espacio de juego y creatividad: las juegotecas en nuevos escenarios.

Paolicchi, Graciela Cristina, Núñez, Ana María, Bozzalla, Lucía, Sorgen, Eugenia, Abreu, Lucia, Basso, Francina, Larrabure, Maria Pilar, Lobbosco, Camila y Sosa, Agustina.

Cita:

Paolicchi, Graciela Cristina, Núñez, Ana María, Bozzalla, Lucía, Sorgen, Eugenia, Abreu, Lucia, Basso, Francina, Larrabure, Maria Pilar, Lobbosco, Camila y Sosa, Agustina (2021). *La virtualidad como forma de preservar un espacio de juego y creatividad: las juegotecas en nuevos escenarios. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/751>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/okP>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA VIRTUALIDAD COMO FORMA DE PRESERVAR UN ESPACIO DE JUEGO Y CREATIVIDAD: LAS JUEGOTECAS EN NUEVOS ESCENARIOS

Paolicchi, Graciela Cristina; Núñez, Ana María; Bozzalla, Lucía; Sorgen, Eugenia; Abreu, Lucia; Basso, Francina; Larrabure, Maria Pilar; Lobosco, Camila; Sosa, Agustina
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo forma parte de un proyecto de investigación desarrollado en el marco de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires denominado "Tipo de apego, actitudes hacia el juego infantil y parentalidad", aprobado y subsidiado por UBACyT para la programación científica 2018-2021 que se desarrolla en forma articulada con el Programa de Extensión Universitaria Juegotecas Barriales. Se describen los efectos en la subjetividad vinculados al COVID-19 en el contexto actual. Se analizan registros de encuentros lúdicos virtuales elaborados por estudiantes universitarios dentro de las Prácticas de campo de formación preprofesional. Se presenta una nueva línea de investigación que amplía e incluye al grupo familiar a una convocatoria participativa en Talleres de reflexión en modalidad virtual.

Palabras clave

Juego - Pandemics - Funciones parentales

ABSTRACT

VIRTUALITY AS A WAY TO PRESERVE A SPACE FOR PLAY AND CREATIVITY: NEIGHBORHOOD PLAYS IN NEW SCENARIOS

This paper is part of a research project named "Attachment Type, attitudes towards children's play and parenting", developed at the Faculty of Psychology of the University of Buenos Aires, funded and approved by UBACyT scientific programming 2018-2021, that develops in articulation with the University Extension Program Juegotecas Barriales [Neighborhood Plays]. This paper describes the effects of subjectivity, in the current context of COVID-19. It analyzes the records of virtual playful encounters with children, prepared and registered by university students within the pre-professional training field practices. A new line of research is presented that broadens and includes the family group to a participatory call for reflection workshops in virtual mode.

Keywords

Play - Pandemics - Parental functions

INTRODUCCIÓN

Este trabajo se inscribe en la investigación UBACyT (2018-2021) "Tipo de apego, actitudes hacia el juego infantil y parentalidad", y su articulación con el Programa de Extensión Universitaria *Juegotecas Barriales*, desde los cuales se desarrollan intervenciones en la comunidad a través de dos dispositivos: Talleres dirigidos a madres y padres y *Juegotecas* destinadas a niñas y niños.

Nos posicionamos en el contexto de pandemia y en el impacto que esta realidad externa produce en las familias, con la especificidad que adquiere en niñas y niños cuando se los incluye en la generación denominada *Pandemics*. En este sentido, consideramos relevante las funciones parentales.

Teniendo en cuenta las profundas transformaciones que impactan en el conjunto social y en las instituciones encargadas de contribuir en los procesos de subjetivación infantil (familia-escuela) damos cuenta de la relevancia de adecuar un dispositivo presencial a la modalidad virtual lúdica, dando continuidad a las prácticas de campo supervisadas de formación preprofesional para los estudiantes universitarios.

La crisis mundial a raíz de la pandemia ha modificado las prácticas humanas: educación, crianza, juego infantil, se han resignificado espacios, jugar al aire libre, escuela virtual, inclusión de la tecnología, cambios en la parentalidad y ausencia de interacción con pares. En este sentido, creemos importante articular todas estas modificaciones en el núcleo mismo de nuestro trabajo de investigación, particularmente, las transformaciones en relación al dispositivo de *Juegotecas Barriales* en *Juegotecas Virtuales*. La pandemia convocó al juego virtual, con una valorización de la tecnología como medio posibilitador para poder interactuar y jugar, incluyendo un facilitador externo que habilita un modo de salida a un exterior virtual en el aislamiento. Es así, que en nuestra experiencia desde lo virtual, pudimos observar la importancia que adquiere el adulto como facilitador, quien sostiene y habilita ese espacio de juego para las niñas, los niños y sus familias.

OBJETIVOS

Como objetivo de esta presentación nos proponemos analizar las condiciones que llevaron a modificar nuestro dispositivo y

describir la adecuación de un modo de intervención a una propuesta de juego con otro mediada por la virtualidad, posible de llevar adelante en los contextos de aislamiento transitados durante los años 2020 y 2021. Por último, explicar la especificidad que asumen las funciones parentales durante la pandemia por COVID-19.

METODOLOGÍA

La metodología en nuestra investigación es de tipo cuantitativa y cualitativa. Así, estudiamos las intervenciones realizadas en los hogares a partir de la creación del dispositivo de *Juegotecas Virtuales*. La muestra de tipo incidental estuvo compuesta por niñas y niños de 3 a 9 años y adultos cuidadores, que se pudieron contactar a partir de redes familiares y sociales. La población con la que trabajamos son familias de clase media urbana con acceso a Internet y dispositivos electrónicos, residentes en CABA; GBA; Buenos Aires: Lincoln, Luján, Bahía Blanca; Mendoza: ciudad de Mendoza; Jujuy: Ledesma; Río Negro: Bariloche y en Bolivia: Santa Cruz de la Sierra. Este trabajo nos permitió obtener datos significativos acerca de la actitud de estos adultos cuidadores frente al juego infantil.

Los estudiantes universitarios se conectan semanalmente para jugar mediante plataformas virtuales (*Whatsapp, Zoom, Meet*, entre otros) con niñas y niños. Y el procedimiento para la recolección de datos fue el registro de observación durante el desarrollo de estas *Juegotecas Virtuales* y la confección de notas de campo -42 en el primer cuatrimestre del año 2020, 50 en el segundo cuatrimestre del 2020 y, al cierre de la escritura de este artículo, 30 del año 2021- supervisadas por el equipo de investigación.

MARCO TEÓRICO

La función parental incluye los conceptos de función materna y función paterna y el valor de los intercambios vinculares para la estructuración temprana del psiquismo. Así es como, Houzel (1999) define el concepto de parentalidad como el proceso por el cual se accede a ser madre o padre desde el punto de vista psíquico. Distingue tres categorías: el ejercicio, la experiencia y la práctica de la parentalidad. En primer lugar, el ejercicio refiere a las relaciones parentales que constituyen un conjunto genealógico al que cada miembro pertenece y que está regido por reglas de transmisión. En segundo lugar, la experiencia remite a la vivencia subjetiva consciente e inconsciente del hecho de convertirse en padres (el deseo de tener hijos y la transición hacia la parentalidad). Y por último, la práctica parental contiene aquellas tareas cotidianas que los padres llevan a cabo para el niño, es decir, el conjunto de los cuidados parentales.

Por su parte, para Rotenberg (2014), ser madre o padre no se constituyen en forma natural, sino en una realidad cotidiana, en el seno de una sociedad con modos específicos de relacionarse y de acuerdo a condiciones materiales de existencia. Las funciones parentales se conforman en base a la moral social

predominante, con la cual pueden coincidir o disentir. Estas funciones adquieren así características particulares para cada grupo familiar, considerando incluso posibles modificaciones en el transcurso de la crianza y de la época. La parentalidad cumple la función de sostén emocional del ser de los hijos, acompañándolos para que puedan desarrollar sus recursos propios en el camino hacia una autonomía psíquica, no sólo en el sentido funcional.

Respecto a estas funciones parentales, Dio Bleichmar (2007) plantea que son aquellas que facilitan y fomentan el desarrollo saludable de las potencialidades del infante, procurando tanto contener la ansiedad y regular los estados afectivos del niño, así como establecer una proximidad física y contacto emocional que satisfaga las necesidades de apego. Enumera las capacidades parentales de acuerdo con los diferentes sistemas motivacionales que plantea la teoría de la modularidad psíquica. De este modo menciona el módulo de regulación emocional capaz de regular las ansiedades y entonar estados emocionales, el módulo de la hetero-conservación, el módulo de apego o vínculo afectivo, el que refiere a las capacidades para la presencia, disponibilidad y compromiso en los cuidados, para el disfrute en la interacción, para proporcionar confianza, protección y contacto intersubjetivo, para reconocer sentimientos y estados mentales, para permitir relaciones del niño con figuras sustitutivas de apego, entre otras. Luego plantea el módulo de sensualidad y sexualidad, y por último el módulo estima y narcisismo que lo refiere a la capacidad para valorar los esfuerzos, para poner límites a conductas disruptivas y demandas, entre otras.

En el marco del aislamiento vivido por COVID-19, es pertinente relacionar la fuerza motivacional de la auto-hetero conservación con la regulación emocional (Aznar Bolaño, 2020). Existe una estrecha relación entre los sistemas de auto-hetero conservación y la regulación emocional o psico biológica. En la función hetero-conservativa se cuida la integridad emocional y eso ya forma parte del sistema motivacional de la regulación emocional. En esta línea, Dio Bleichmar (2005) conceptualizó que la función del adulto en la regulación emocional es gestionar el interjuego de ansiedades y de esa manera preservar la integridad emocional en el niño.

Una investigación realizada por la Asociación *Chicos.net* (2020) enfatiza que cuando las niñas, niños y preadolescentes, mediados por la protección de sus padres y de otros actores sociales relevantes, pueden vincularse de manera saludable con las tecnologías, existe una mayor posibilidad de que se conformen como sujetos curiosos, creativos, sociables, conectados e integrados. Por el contrario, cuando el vínculo con las TIC resulta inhibido por temores infundados, o en el polo opuesto -pero con similares efectos- es indiscriminado, las niñas y niños pueden quedar en posición de objeto y las repercusiones sobre la subjetividad, en este caso, pueden ser muy negativas: deslizamiento hacia una falsa autonomía, imposibilidad de enriquecer con aprendizajes recíprocos el on y off-line y potencial falta de

recursos para manejarse como ciudadanos digitales. En este sentido, Janin (2017) aborda dicha temática desde su costado problemático: si bien la tecnología supone una conexión con el resto del mundo sumamente enriquecedor y novedoso, paradójicamente trae también desconexiones y soledades, quedando los niños muchas veces como espectadores pasivos frente a estímulos difíciles de procesar. Hace foco en que lo riesgoso aparece, fundamentalmente, en la medida en que los niños quedan solos frente a los aparatos, sin otro con quien poder intercambiar. En consecuencia, marca una diferencia cuando el adulto es soporte de la experiencia ya sea viendo una película o jugando a un juego virtual con el niño, a diferencia de la situación donde el infante queda solo con el dispositivo tecnológico, donde el lazo social se ve interrumpido.

CONTEXTO SORPRESIVO DE PANDEMIA

Los *pandemics*, o también llamados *cuarentenials*, son las niñas y los niños que nacieron en la segunda parte de 2019 y que atravesaron su primer año de vida en medio del encierro a raíz de la pandemia del COVID-19. Entonces, si la vida emocional del bebé se desarrolla en la continuidad de la presencia, disponibilidad, empatía y seguridad que proveen sus adultos cuidadores ¿el aislamiento emocional, producto del encierro físico, alteró los sentimientos y deseos sinceros de ser padres atentos? ¿Qué vínculo se generó con el resto de la familia? ¿Qué juegos y con quiénes jugaron? ¿Podemos hablar de impacto negativo en la salud mental de las niñas y niños en aislamiento?

El impacto del aislamiento social y la soledad en la salud mental de niños y adolescentes se evaluó a través de una revisión sistemática rápida realizada por Loades, et.al. (2020). Esta revisión fue sobre 83 investigaciones realizadas en diversos países desde el año 1946 hasta el 2020 sobre, principalmente, jóvenes que habían experimentado soledad o aislamiento social y la posterior existencia de problemas de salud mental. Concluye que los niños y adolescentes tienen más probabilidades de experimentar altas tasas de depresión y ansiedad durante y después de que termine el aislamiento forzado. Asimismo, el autor destaca el lugar de los servicios de salud que, por un lado, deben ofrecer apoyo preventivo e intervención temprana en el durante de la situación traumática como así también estar preparados para un aumento de los problemas de salud mental. En este sentido, en relación a las posibles intervenciones preventivas, menciona como fundamental el promover el contacto social con el entorno a través de medios virtuales así como también destaca la importancia de programas que realizan un trabajo sostenido en el tiempo con los niños como con sus padres, mostrando mejores resultados en intervenciones duraderas a diferencia de programas basados en encuentros únicos.

Asimismo, una encuesta (2020) a más de 6.000 niñas, niños y familias en Alemania, Finlandia, España, Estados Unidos y el Reino Unido, llevada a cabo por *Save the Children*, puso de manifiesto que uno de cada cuatro niños sufrió ansiedad por el aislamiento

social derivado del coronavirus, y que corren el riesgo de padecer trastornos psicológicos permanentes, incluida la depresión. A nivel local, el presidente de la Sociedad Argentina de Pediatría (SAP), Omar Tabacco, sostiene que esta situación de pandemia impactó en la salud mental y en las emociones de las niñas y niños. Sensaciones como ansiedad, angustia, depresión, enojo, temores -todos ellos expresados de distinta manera en las distintas edades- son motivos de consulta en la clínica pediátrica como cefaleas, dolor torácico, trastornos del sueño, dolor abdominal recurrente, colon irritable, etc. y lo peculiar es que al evaluar al paciente se ve que no hay ningún problema orgánico. Sumado a ello, cuando comenzó la cuarentena, se registró un incremento en la demanda de Internet. Un hábito cada vez mayor en los niños es el uso de varios dispositivos a la vez como: teléfonos, computadoras y televisores, se lo denomina *apilamiento de pantalla* (con sus consecuencias físicas como el aumento del sedentarismo, niveles más bajos de sueño, así como un índice de masa corporal (IMC) más alto).

Ante la aparición de la pandemia se cambió la relación tiempo-espacial, se desdibujaron las diferencias entre días feriados y laborales, los horarios se relajaron, las familias compartieron el encierro obligatorio en el espacio físico de sus casas las 24 horas del día, se perdieron aquellas referencias institucionales que procuraban estabilidad y que sostenían a niñas, niños y adultos, surgió la incertidumbre compartida y se vio amenazada la continuidad de la existencia. En consecuencia, las niñas y niños se encontraron frente a un nuevo escenario que implicó la interrupción de la escolaridad presencial, la ausencia de paseos y salidas, distanciamiento social con pérdida de contacto con la familia ampliada, entre otros. Todos estos marcados por el factor disruptivo, traumático ya que no hubo posibilidades de anticipación de la nueva situación quedando el psiquismo de adultos, niñas y niños en un primer momento inerte, carente de representaciones psíquicas para significar el nuevo escenario. Es así que el COVID-19 dio lugar a la existencia de malestares en la infancia: manifestaciones psíquicas y somáticas, que se expresaron a través de vivencias de angustia, trastornos del sueño, inhibiciones, conductas regresivas como pérdida del control de esfínteres, temores específicos como miedo a la hora de irse a dormir, salir a la calle, compartir espacios comunes, ascensores en edificios, todos ellos asociados al miedo de contagiarse, enfermarse y morir, trastornos de ansiedad, retraimiento social, trastorno del lenguaje.

TRANSCURRIR EN EL HOGAR, ABRIR LA COMPUTADORA PARA JUGAR: DISPOSITIVO JUEGOTECA BARRIAL MIGRA A LA VIRTUALIDAD

La disposición parental es parte de los recursos psíquicos que se han potenciado en época de pandemia. Se abre el interrogante si la instrumentación de un dispositivo lúdico que ingresa al entorno familiar colabora y sostiene valores, creencias e información coincidentes con la capacidad de contener ansiedades

y entonar estados emocionales (Dio Bleichmar, 2005) así cómo, la capacidad para disfrutar de la interacción y evitar situaciones que podrían vincularse al aislamiento social, la falta de escolaridad presencial y los estados de angustia psico-social del medio ambiente en condiciones de pandemia.

Otro aspecto relevante al aceptar la propuesta de las *Juegotecas Virtuales* es que las madres y padres han aceptado la intervención de un tercero y valorado positivamente la interacción de sus hijas e hijos con otros adultos. En el ejercicio de la parentalidad (Houzel, 1999) y en relación al juego, expresan, valoran, disponen de tiempo, disfrutan, proponen y amplían esos encuentros lúdicos ya que logran un placer acorde y recíproco con sus hijas e hijos en esa modalidad de interacción lúdica virtual. Ante una realidad externa como en este caso la pandemia, no hay adversidad ni desafío que la niña o niño no pueda afrontar si está acompañado y sostenido por un adulto significativo, atento a su bienestar emocional y al desarrollo saludable. En el contexto de aislamiento por COVID-19, se incrementó el uso de tecnologías lo cual presenta un borde problemático: puede afectar el despliegue de la imaginación dadas las formas simultáneas, rápidas, que supone la conectividad, la falta de tiempos de espera y el lenguaje visual por sobre el oral, pueden incidir en la constitución subjetiva (Janín, 2017). El riesgo es el impacto de la imagen en casos de excesos y aislamiento porque son estímulos veloces con falta de tiempo para procesarlos; se produce una falsa autonomía y potencial falta de recursos para manejarse como ciudadanos digitales (*Chicos.net*, 2020) y se limita el factor elaborativo del juego al estar frente a elementos hiper estimulantes.

La aparición del COVID-19 transformó nuestras prácticas cotidianas y las formas de habitarlas. Esta nueva condición de vida encontró a algunos grupos con posibilidad de transformar su espacio en el hogar y dar continuidad a la escuela y el trabajo. Mientras que otros grupos, que consideramos vulnerados, se encuentran en condiciones precarias habitacionales, materiales, sociales y sanitarias lo que produjo inaccesibilidad a algunos de los requerimientos para lograr mantener su inserción escolar y laboral en el nuevo contexto. Esta situación comenzó a producir efectos en las familias, las que enfrentaron situaciones nuevas, que requerían gran esfuerzo de adaptación. Las pluriactividades irrumpieron en nuestras vidas, la reorganización y la jerarquización de los diferentes roles fue prioritaria.

¿Qué ocurre cuando la única posibilidad de lazo social necesita del uso de la virtualidad como medio para ello? ¿Cómo hacer para que sea habilitador de experiencias enriquecedoras para la niña y el niño y no los perjudique? Es así como las *Juegotecas Virtuales* se convierten en una propuesta promotora de salud donde el uso de las plataformas digitales fueron parte de un proyecto pensado para comunicarse, dialogar, mirar, esperar, crear y disfrutar, siendo fundamental la presencia del otro significativo.

En primer lugar, consideramos la disposición de un tiempo y

un espacio dedicado al juego, ya sea por parte del adulto que acompaña y supervisa el encuentro como así también y fundamentalmente, por parte de la niña y niño que participa activamente. Y en segundo lugar, otra de las variables que posibilitaron su desarrollo han sido la adaptación de cada niña y niño a dicha propuesta virtual, en donde el interés por jugar atraviesa las pantallas y permite la construcción de nuevas interacciones lúdicas mediadas por la virtualidad. Este punto se observa nítidamente en la lectura de las notas de campo y a continuación presentamos una selección de las mismas que representan desde juegos clásicos (como cartas y escondidas que los niños y niñas adaptaron a la virtualidad) a los netamente virtuales.

S. (6 años) me propone jugar a las cartas. Me dice que quiere jugar al chin-chon. Comienza a repartir las cartas, siete a él y las siete que me correspondían las ubica al lado del teléfono. Me propuso que empiece yo, y le dije que me muestre mis cartas por la cámara. Me las colocaba delante de la cámara e intentaba no mirar el teléfono para no ver mis cartas.

Le propuse jugar a las escondidas a B. (6 años) y me preguntó cómo íbamos a hacer, yo respondí que había que usar la imaginación. Le dije que iba a contar hasta diez. Al abrir los ojos me encontré con otro escenario, la niña se había cambiado de lugar y llevado el celular consigo. Al encontrarla, vuelvo a contar y, para mi sorpresa, nuevamente el escenario había cambiado: esta vez si bien sabía dónde se encontraba contestaba mal y veía que ella se asomaba para ver la pantalla y me decía “no!”.

L. (5 años) tomó el celular y me dijo “vamos a ver a los gatitos” y empezó a correr (dirigiéndose a hacia su habitación), cuando llegamos se le cayó el celular, ‘lo siento’ me dijo, ¡como si yo también me hubiese caído!”

J. (7 años) me enseña a jugar un juego virtual en el celular mientras compartimos la videollamada. Una vez descargado el juego, llamado PK XD, ella comienza a darme indicaciones de qué hacer. Incluso sin necesidad de ver mi pantalla, sabe perfectamente todos los pasos y lo que yo debería ver en mi pantalla, por lo que le sigo las indicaciones y me creo un personaje, lo visto, etcétera.

Las *Juegotecas Virtuales*, promovieron el encuentro en un clima de proximidad, de paradójica cercanía, de alegría, cuidado y acompañamiento de la niña y del niño, habilitando la palabra, la actividad lúdica, gráfica, la expresión afectiva, verbal, la creatividad, la imaginación y el desarrollo. Posibilitaron el juego a través de pantallas con juguetes, muñecos, títeres, al dibujar, pintar, recortar, jugar a las escondidas, a aparecer y desaparecer, a las cartas y videojuegos, con un otro significativo.

CONCLUSIONES

La pandemia que afecta a toda la humanidad visibilizó las desigualdades económicas, simbólicas y psíquicas; impactó en las formas de lazo social, en las estructuras económicas, la producción, el pensamiento y puso a prueba la capacidad familiar de adaptación y acomodación a las nuevas circunstancias. El COVID-19 ubicó en primer plano la enfermedad, la muerte, la incertidumbre, las angustias y temores, pero también dio lugar a procesos creativos, lúdicos, a nuevos aprendizajes y descubrimientos vitales. La utilización de dispositivos digitales, nos permitió estar y compartir con otros, conformar redes de sostén, para amortiguar ansiedades y angustias impensables y potenciar su transformación, evitando traumas sociales mayores. Investigamos los efectos que produce el contacto con un adulto por medio de la imagen quien promueve y facilita el jugar, dialoga, propone y está dispuesto a aprender nuevos juegos tecnológicos actuales. Nos permitió abrir una nueva línea de investigación de inclusión de los adultos cuidadores en Talleres de Reflexión en modalidad virtual.

Concluimos que el desarrollo de nuestra experiencia de investigación ha proporcionado herramientas para los estudiantes universitarios en Prácticas de Campo de formación preprofesional y de la relevancia que adquieren los soportes digitales para promover la actividad lúdica. A partir de la investigación y de la implementación de las *Juegotecas Virtuales*, los estudiantes- como un otro incentivador y sostén de los encuentros virtuales- supervisados por los docentes y contando con el aval de un adulto cuidador en el hogar, se logró constituir un espacio lúdico en circunstancias que parecían tender a impedirlo.

BIBLIOGRAFÍA

- Aznar Bolaño, M. (2020). *La hetero-autoconservación amenazada: El despliegue del psiquismo para hacer frente a la pandemia*. Clínica Contemporánea, 11 (3), Artículo e20. [En línea: 07/06/2021]. Disponible: <https://doi.org/10.5093/cc2020a15>
- Dio Bleichmar, E. (2007). *Manual de psicoterapia de la relación padres e hijos*. Buenos Aires: Paidós.
- Encuesta *Save the children* (2020) [En línea: 07/06/2021]. Disponible: <https://www.savethechildren.net/news/five-years-war-yemen-more-half-children-feel-sad-and-depressed>
- Houzel, D. (1999). *Les enjeux de la parentalité*. Toulouse: Editions Éres.
- Investigación "Impacto de la tecnología en niñas y niños de América latina Nuevos desafíos para la crianza". Asociación Chicos.net [En línea: 07/06/2021]. Disponible: http://www.edumargen.org/docs/curso60-1/unid01/complem04_01.pdf
- Janin, B. (2017). *El sufrimiento psíquico en los niños en los tiempos actuales - Intervenciones subjetivantes*. Cuadernillo Aperturas. Volumen 1 (pp.11-23).
- Loades, M. E., Chatburn, E., Higson-Sweeney, N., Reynolds, S., Shafran, R., Brigden, A., Linney, C., McManus, M. N., Borwick, C., & Crawley, E. (2020). *Rapid Systematic Review: The Impact of Social Isolation and Loneliness on the Mental Health of Children and Adolescents in the Context of COVID-19*. Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry, (p.1-13).
- Rotemberg, E. (2014). *Parentalidades. Interdependencias transformadoras entre padres e hijos*. Buenos Aires: Lugar Editorial.